

Santiago de Chile 15 de junio del 2024

Querido Amigo:

Hoy, dentro de pocos minutos, me recibirás por primera vez. Yo estoy muy contento y emocionado por esto. Supongo que tú también. Desde hace muchos años, incluso podría decirte que desde antes que nacieras, pienso todo el día en ti. Me acuerdo perfectamente de que en la Última Cena, con mis amigos, los apóstoles, cuando por primera vez me quede en el pan y el vino, pensé en ti. Además, lo hice cuando morí en la cruz y cuando resucité al tercer día.

Yo pienso en tí todo el día. Pienso en ti porque te quiero mucho y quiero ser tu amigo ¿quieres tú ser mi amigo? Si lo somos lo pasaremos muy bien, Eso sí que puede que alguna vez lo pasemos un poco mal pero nos apoyaremos mutuamente. En la vida tendrás problemas, yo también los tuve. Sin embargo, yo quiero estar cerca de ti para ayudarte a superar esos problemas y para hacerte entender que, si los ofreces a mi Padre Dios, esos problemas serán para ti una muy buena ocasión de ser mejor.

Un día, quiero darte un gran abrazo en el cielo. Allí te espero y tengo un lugar preparado para ti con mucho cariño. Mientras tanto, aquí en la tierra, te quiero acompañar. Para eso me he quedado en el pan y en el vino que, como te explicaron los profesores de Colegio Huinanal (que suerte tienes de estar en ese Colegio, a mí me gusta mucho), cuando el sacerdote en la misa dice las palabras de la Consagración el pan y el vino se van y llego Yo. Ya no hay pan. Ya no hay vino. Estoy Yo. Cuando, dentro de algunos minutos tú te acerques a recibirme, recibirás un trocito de pan con color de pan, sabor de pan, forma de pan, pero no es pan. Soy Yo mismo; Jesús de Nazaret

Yo mismo, el que nació de mi Bendita Madre, María, hace más de 2000 años en el Pesebre de Belén. El que realizó muchos milagros. El que predicó la Palabra de Dios. El que tuvo amigos como Lázaro, Marta y María y ha tenido amigos a lo largo de toda la historia y quiero ser tu amigo. En la Eucaristía estoy Yo mismo. Me quedé por amor a ti para ayudarte a ser muy bueno y muy feliz en esta tierra y después muy muy feliz en cielo con mi Padre, el Espíritu Santo y Yo mismo.

Querido Amigo. Te quiero decir que, si alguna vez te portas más o menos o te portas mal o muy mal, no te olvides de que Yo te quiero infinito. Que nunca se te pase por la cabeza que me he enojado contigo, que me he olvidado de ti o que te voy a hacer algo malo. Eso es mentira. Yo solo quiero

*bendecirte, abrazarte y, si me pides perdón en el sacramento de la Confesión, yo te perdonaré al tiro. Y seguiremos como siempre siendo amigos.*

*Te pido que quieras mucho a tu papá, a tu mamá y a toda tu familia. Ellos son los que, después de mí, más te quieren en la tierra. Tus papás, aunque tienen defectos, son muy buenos. También tienes que querer a tus compañeros de curso y a los profesores.*

*Bueno amigo, te escribiría una carta de 200 páginas diciéndote lo mucho que te quiero y lo bien que lo vamos a pasar si no nos separamos. Anda a verme a la capilla del colegio. Te estaré esperando en el Sagrario que es la casa donde vivo.*

*Dile a tus papás que te lleven a Misa todos los domingos. Es importante que toda la familia junta alabe a Dios el domingo, porque es el día del Señor. También pueden ir a hacer deporte, pasear el perro y dormir un poco más, pero lo más impotente del domingo es la Misa.*

*Amigo ya faltan unos poco minutos para que nos demos un super abrazo. Espero que sea primero de muchísimos.*

*Te bendice y te abraza tu amigo Jesús*

*P.D. Cuando termine la misa no se te vaya a olvidar darle un gran abrazo y un beso a tu papá y a tu mamá. Ellos te trajeron a la vida y te quieren mucho y son los que nos han presentado para que seamos amigos. Les debes mucho. También saluda a tus profesores del Huinganal y dale las gracias a tu profesor de religión.*